COMUNICADO

La CRGR llama a proteger la vida de las familias centroamericanas ante la crisis ambiental, social y riesgo de desastres

En el marco de su XLII Asamblea Regional Ordinaria, la CRGR, integrada por las Mesas Nacionales de Gestión de Riesgos: COCIGER, MPGR, MNGR, MNIGR y Red-Com, de Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras y Costa Rica, expone su preocupación ante un contexto adverso en el tema ambiental, social y riesgo de desastres, en la que poblaciones en condición de vulnerabilidad son las más afectadas.

La CRGR llama a proteger la vida de las familias centroamericanas ante la crisis ambiental, social y riesgo de desastres enmarcados en el siguiente contexto:

- Solo en el año 2024, según la CEPAL, se registraron 56 eventos peligrosos y desastres que afectaron directamente a más de 6 millones de personas y causaron la pérdida de más de 800 vidas en América Latina y el Caribe. El costo total de los daños y las pérdidas económicas alcanzó $10 mil 210 millones de dólares.
- Estos eventos profundizan crisis de inseguridad alimentaria en Centroamérica, acompañadas por factores como la sequía, el cambio climático y las crisis económicas, entre otros factores.
- De acuerdo a las proyecciones de la temporada ciclónica 2025, inicia hoy 15 de mayo en la zona del Pacifico, mientras en el Atlántico será el próximo 1 de junio, finaliza el 30 de noviembre. En este período, los pronósticos indican que las condiciones atmosféricas son propicias para el incremento del riesgo de lluvias intensas, inundaciones y deslizamientos para la región centroamericana.
- Lo anterior nos indica que se avecina un panorama aún más complicado para la región, la cual debe prepararse de forma urgente.
- Dicha preparación tendrá, ahora, grandes retos, en primer lugar, con los grandes recortes para reducción de riesgo de desastre, enfrentar los impactos del cambio climático y atención humanitaria para la región por parte de USAID, que solo en la última década contribuyó con $3 mil 300 millones de dólares en este sentido; en segundo lugar, una agresiva política migratoria del Gobierno del presidente Donald Trump que ha provocado un alto número de personas retornadas en Centroamérica, sin planes integrales de atención y que según cifras oficiales, ascienden a 203 mil personas (75 mil nacionales de Guatemala, 38 mil de El Salvador, 74 mil de Honduras y 16 mil de Nicaragua) que constituyen en conjunto el 38% del total de personas con orden de deportación actualmente en EEUU.

Muchos de los retos planteados, y otros más deben ser abordados urgentemente en la comunidad internacional, en este sentido señalamos actividades claves a realizarse en 2025 como la Plataforma Global para la Reducción del Riesgo de Desastres (2–6 de junio de 2025) y la 30ª Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP30, Brasil 10-21 de noviembre).

Los líderes mundiales tienen la responsabilidad de construir planes reales que protejan a millones de personas que son víctimas de un sistema mundial que las expone a diversos riesgos, especialmente en el caso de América Latina y el Caribe que tienen una contribución mínima al calentamiento global, sin embargo, por su ubicación geográfica, la región es una de las más expuestas a sus efectos y que está sufriendo muchos de los impactos de la crisis climática.

En el actual contexto, la CRGR expone los siguientes puntos:

a) Llamamos a la comunidad internacional a poner atención en los países más avanzados a localizar la Ayuda Humanitaria, desde la justicia climática y el desarrollo sostenible de la región.

b) Los modelos de desarrollo de los Estados no deben obviar la Gestión Integral del Riesgo como base para salvaguardar la vida de las poblaciones, para ello, instamos a tener presente una visión prospectiva, es decir, la anticipación del riesgo con Sistema de Alerta Temprana y oportuna, la no generación de nuevos riesgos y la eliminación de las causas que generan riesgo, para ello es importante fortalecer y descentralizar los Sistemas Nacionales de Protección Civil, con enfoque de ordenamiento territorial con plena participación comunitaria.

c) A tomar medidas prioritarias enfocadas en acciones integrales de atención a la inseguridad alimentaria que golpea a la región, como el costo de la canasta básica o la producción nacional de alimentos.

d) A establecer mecanismos de protección a personas defensoras ambientales y desplazadas por el cambio climático.

e) A los Estados centroamericanos les invitamos a que se apoyen en el trabajo y la experiencia de nuestras organizaciones, muchas de ellas con más de 40 años de labor humanitaria, para ello, reiteramos nuestra disposición de coordinar, analizar y aportar a través de nuestro conocimiento territorial y liderazgo humanitario.

f) Al Sistema de la Integración Centroamericana (SICA) y al subsistema ambiental (CCAD, CCRH, CEPREDENAC, entre otros), a accionar mayor protagonismo en la incidencia en los espacios de toma de decisiones que posibiliten una mirada a Centroamérica como una zona prioritaria de atención humanitaria con enfoque de género, tomando en cuenta que cinco de los ocho países miembros del SICA —Honduras, Nicaragua, República Dominicana, Guatemala y El Salvador— se ubican dentro de los 15 primeros lugares en el índice de riesgo climático mundial.

¡De lo local a lo global trabajamos por una Centroamérica resiliente!

Centroamérica, 15 de mayo de 2025